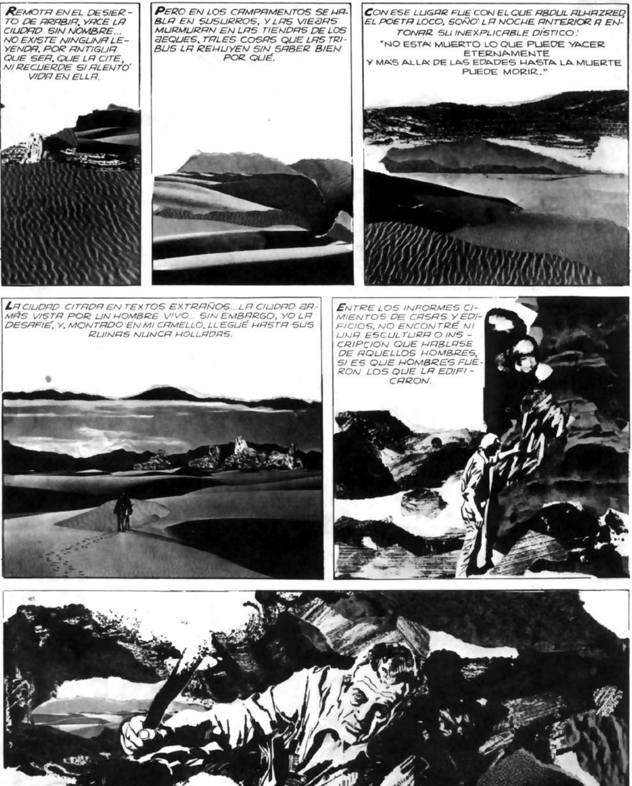
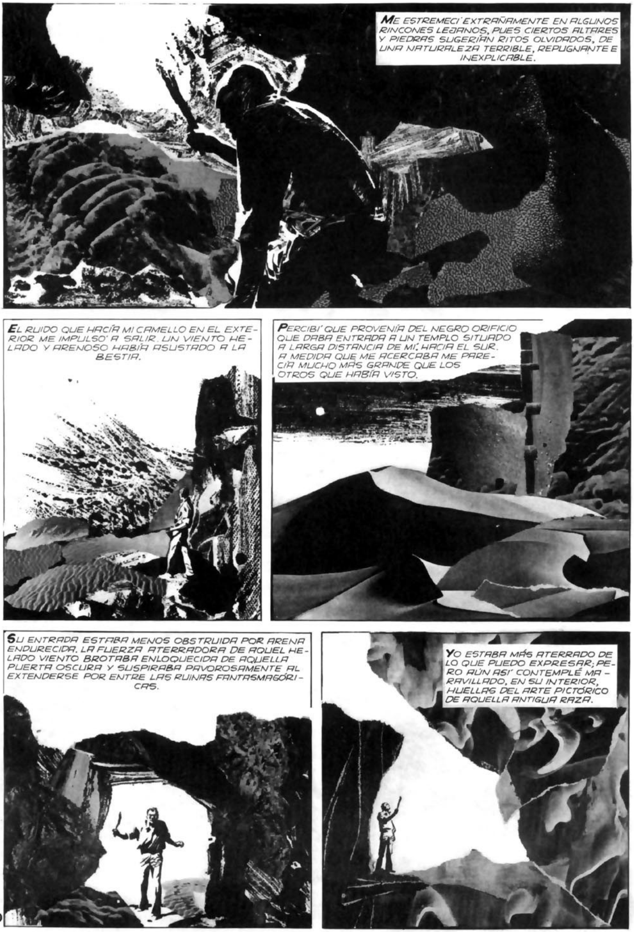
LA CIUDAD SIN NOMBRE

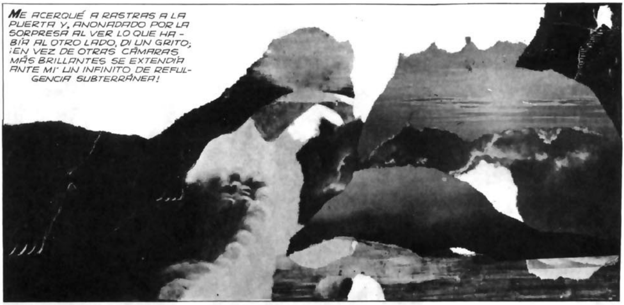


Adaptación literaria: NORBERTO BUSCAGLIA/Dibujos: ALBERTO BRECCIA

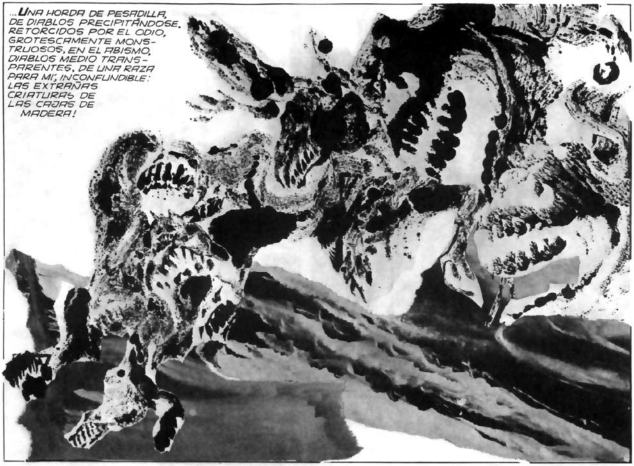

ME ESTREMECÍ EXTRAÑAMENTE EN ALGUNOS RINCONES LEJANOS, PUES CIERTOS ALTARES Y PIEDRAS SUGERÍAN RITOS OLVIDADOS, DE UNA NATURALEZA TERRIBLE, REPUGNANTE E INEXPLICABLE.
EL RUIDO QUE HACÍA MI CAMELLO EN EL EXTERIOR ME IMPULSÓ A SALIR. UN VIENTO HELADO Y ARENOSO HABÍA ASUSTADO A LA BESTIA.
PERCIBÍ QUE PROVENÍA DEL NEGRO ORIFICIO QUE DABA ENTRADA A UN TEMPLO SITUADO A LARGA DISTANCIA DE MÍ, HACIA EL SUR. A MEDIDA QUE ME ACERCABA ME PARECÍA MUCHO MÁS GRANDE QUE LOS OTROS QUE HABÍA VISTO.
SU ENTRADA ESTABA MENOS OBSTRUIDA POR ARENA ENDURECIDA. LA FUERZA ATERRADORA DE AQUEL HELADO VIENTO BROTABA ENLOQUECIDA DE AQUELLA PUERTA OSCURA Y SUSPIRABA PAVOROSAMENTE AL EXTENDERSE POR ENTRE LAS RUINAS FANTASMAGÓRICAS.
YO ESTABA MÁS ATERRADO DE LO QUE PUEDO EXPRESAR; PERO AÚN ASÍ CONTEMPLÉ MARAVILLADO, EN SU INTERIOR, HUELLAS DEL ARTE PICTÓRICO DE AQUELLA ANTIGUA RAZA.

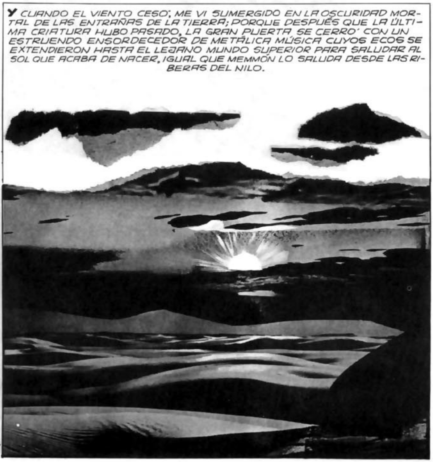
DE PRONTO UNA LLAMARADA DE MI ANTORCHA ME REVELÓ UNA ABERTURA QUE CONDUCÍA A ABISMOS MÁS REMOTOS AÚN. SÓLO VACILÉ UN INSTANTE ANTES DE INICIAR EL DESCENSO.
EL ESTRECHO PASAJE SE HUNDÍA INFINITAMENTE COMO UN HORRIBLE POZO ENCANTADO. EN LA OSCURIDAD FUI RECORDANDO SENTENCIAS DEL LOCO ÁRABE ALHAZRED Y PÁRRAFOS DE LAS APÓCRIFAS PESADILLAS DE DAMASCUS. REPETÍ EXTRAÑOS VERSÍCULOS Y MUSITÉ FRASES ACERCA DE AFRASIAB Y LOS DEMONIOS QUE CON ÉL FLUCTÚAN BAJO EL OXUS; MÁS TARDE SALMODIÉ PALABRAS DE UNO DE LOS RELATOS DE LORD DUNSANY: "LA NEGRURA SIN ECOS DEL ABISMO".
EL TIEMPO HABÍA DEJADO DE EXISTIR CUANDO MIS PIES TOCARON DE NUEVO UN PISO HORIZONTAL. ME HALLABA EN UN PASADIZO CUYOS MUROS ESTABAN CUBIERTOS DE UNAS CAJAS DE MADERA CON LA PARTE DELANTERA DE CRISTAL.
¡CRISTAL Y MADERA PULIDA EN AQUEL ABISMO...! ME ESTREMECÍ AL IMAGINAR SUS POSIBLES SIGNIFICADOS... DE PRONTO, ME DI CUENTA QUE ESTABA VIENDO LAS OSCURAS SILUETAS DEL CORREDOR, GRACIAS A UNA DESCONOCIDA FOSFORESCENCIA SUBTERRÁNEA...
LAS CAJAS CONTENÍAN LAS FORMAS MOMIFICADAS DE UNAS CRIATURAS CUYA GROTESCA MONSTRUOSIDAD, SOBREPASABA LOS MÁS CAÓTICOS SUEÑOS DEL HOMBRE Y VIOLABA TODOS LOS PRINCIPIOS BIOLÓGICOS CONOCIDOS... A NADA PODÍAN SER COMPARADAS CON EXACTITUD.

MIENTRAS CONTINUABA ARRASTRÁNDOME POR EL CORREDOR HACIA LA LUZ SEGUÍ VIENDO ESCENAS POSTERIORES A AQUELLA EPOPEYA GRÁFICA. HABÍA MUCHAS COSAS CURIOSAS E INEXPLICABLES. LA CIVILIZACIÓN AQUELLA HABÍA ALCANZADO UN NIVEL CULTURAL MÁS ALTO QUE LAS CIVILIZACIONES INCONMESURABLEMENTE POSTERIORES DE EGIPTO Y CALDEA, Y SIN EMBARGO CIERTAS OMISIONES LLAMABAN LA ATENCIÓN. POR EJEMPLO, NO PUDE ENCONTRAR NINGUNA PINTURA QUE REPRESENTASE MUERTES O COSTUMBRES FUNERARIAS; ERA COMO SI HUBIESEN CONSERVADO UN IDEAL DE INMORTALIDAD COMO ÍNTIMA ILUSIÓN.



UN MOMENTO DESPUÉS, UN PLAÑIDO BAJO, COMO UN LEJANO TROPEL DE ESPÍRITUS CONDENADOS, VENÍA DE LA DIRECCIÓN EN QUE YO MIRABA...
...Y CADA VEZ MÁS LOCAMENTE, UN ULULANTE Y PLAÑIDERO VIENTO NOCTURNO PROVENIENTE DE AQUELLOS CORREDORES ABISMALES, AUMENTABA DE INTENSIDAD. ME ECHE DE BRUCES E INTENTÉ EN VANO AGARRARME AL SUELO...
...TEMIENDO SER ARROJADO A TRAVÉS DE LA PUERTA ABIERTA AL FOSFORESCENTE ABISMO. CON HORROR INMEMORIAL COMPROBÉ QUE POCO A POCO ME IBA DESLIZANDO HACIA ÉL...
ENTONCES, EN AQUELLA TUMBA DE ANTIGÜEDADES MUERTAS DESDE EDADES INNUMERABLES, HUNDIDA BAJO EL HUMANO MUNDO ILUMINADO POR LA AURORA, ESCUCHÉ LOS GRUÑIDOS Y MALDICIONES DE DEMONIOS DE EXTRAÑO LENGUAJE... VOLVIÉNDOME, VI, RECORTADO CONTRA EL ÉTER LUMINOSO DEL ABISMO, LO QUE NO PODÍA SER VISTO EN LA OSCURIDAD DEL CORREDOR.





Sólo los torvos y pensativos dioses del desierto saben lo que realmente sucedió, qué luchas y qué esfuerzos indescriptibles tuve que realizar o qué diablo me guió de nuevo hasta la vida, donde nunca podré de dejar de estremecerme cuando sople el viento nocturno, hasta que el olvido —o algo peor— me reclame. Monstruoso, colosal, antinatural fue lo que vi, remotamente más allá de todo cuanto puede ser creído por el hombre, excepto en las pocas horas, condenadas y silenciosas, de la madrugada, en que uno no puede dormir.

FIN